Año II. Núm. 17. VALE 5 CTVS. Julio 20 de 1924

HUMANIDAD

PUBLICACION ANARQUISTA

Apartado Postal 1979 MEXICO, D. F.

ABRIGANDO UN DESEO

—H—

Al mismo tiempo que parte una iniciativa de varios camaradas, para hacer de HUMANIDAD un periódico diario, los camaradas del grupo anarquista, **Los Iguales**, de Tampico, llenos de voluntad por nuestra propaganda, sugieren la necesidad de una imprenta, para nuestra hoja.

Dos iniciativas bellas y grandes, que aunadas abrigan un deseo: reforzar nuestra propaganda anarquista.

Ante estas dos iniciativas, se reunió la colectividad anarquista de la ciudad de México, y por unanimidad se acuerda apoyar la sugestión de los camaradas de Tampico

HUMANIDAD, que hasta la fecha era una publicación editada por un solo grupo, ha pasado a ser una publicación de toda la colectividad; aumentada su fuerza moral y su fuerza económica, seguirá llevando con más tesón sus ideas de revolución y de libertad.

Tenemos una plena confianza de triunfar en los propósitos inmediatos; es tan y tan necesario ampliar nuestro pensamiento, nuestra vida.

Una clarinada que precede una gran batalla, es la iniciativa de los camaradas de Tampico y de la colectividad anarquista toda.

La vida que ha llevado HUMANIDAD, bien parece que ha sido efímera, cuando ha estado llena de vigor, de luz y de voluntad; los trabajadores y los anarquistas han respondido a la labor llevada a cabo desde sus columnas; no nos quejamos de la penuria, estas quejas las dejamos para los que no tienen más remedio que lloriquear ante su propia impotencia.

Nosotros, que vivimos abrazados con todo cariño a un ideal, no podemos pensar, ni sentir la impotencia, porque ese mismo ideal nos da la fuerza suficiente para levantar en todo momento nuestra voluntad de hombres.

Y ahora, cuando la colectividad entera se hace cargo de HUMANIDAD; cuando de nuestra ruta se borra toda huella de personalidad o de grupismo; cuando son todos los que luchan, todos los que aman, todos los que viven, los que hacen de HUMANIDAD un baluarte del anarqusmo en México, nos sentimos dichosos y firmemente creemos que la realización del deseo que se abriga está próximo a realizarse.

A luchar con todas nuestras fuerzas por la imprenta de HUMANIDAD, para asegurar su vida semanal y que sea la base para el periódico diario.

Listas de suscripción voluntaria, funciones teatrales, rifas, etc., para la imprenta de HUMANIDAD.

Grupos, cuadros dramáticos, hombres y mujeres: todo a la batalla por el triunfo de nuestro propósito!

Un Camino de Complacencias

—H—

Todavía tenemos que ver la postura que adoptan muchos hombres amparados en tristes ficciones y mentiras, en prejuicios hondamente arraigados; prejuicios, mentiras y ficciones que pronto se ponen de manifiesto, pero que no dejan de romper la armonía del combate, de un combate continuo, eterno, el que no puede tener tregua de ninguna especie; dar tregua a nuestra lucha, es vencer a la lucha misma, exterminarla y romper definitivamente esa confianza que inspira y la que trae, sin duda, la bondad y la nobleza de nuesta idealidad anárquica.

Dardos venenosos se arrojan, a diestra y siniestra; ¿recogerlos y contestar o abandonarlos y callar? Es una pregunta que se traza y se levanta, y ante la cual existe la necesidad de responder.

Polvaredas del camino, señalan la proximidad de grandes hechos; dejar pasar estos grandes hechos sería dejar pasar lo sgrandes hechos que siempre queremos, que encierra nuestra misma idea; dejar pasar esas polvaredas sin ver lo que ocultan, no es posible. Tenemos que esperar con toda nuestra entereza, que ver con todos nuestros ojos; que aprestarnos a la batalla, que iniciarla abiertamente, más, cuando el enemigo se envuelve, se oculta, y aguarda el mejor momento para saltar sobre nosotros, despedazarnos y después cantar victoria.

En estos momentos, cualquiera debilidad, paréntesis o complacencia, da ruidosamente al traste con las más bravas y honradas intenciones.

Frente al camino recto de la Anarquía, se ha abierto, en los instantes en que aparecen las polvaredas, otro camino que amengua nuestra lucha, que corroe nuestras filas, que desbanda nuestros hombres: el camino de las complacencias.

Sí; y este camino de complacencias no es más que el producto de una pasividad manifiesta; quizás será que después de grandes batallas vienen los grandes decepcionados, los grandes débiles; pero de todas maneras, siempre hay elemento que no siente el cansancio de la batalla y está presto a seguirla con la misma fiereza, con la misma ansia y con la misma fe: no es posible dejar apagar el fuego que anima a una humanidad entera.

Avivar, pues, este fuego, es nuestro interés, nuestro grande deseo. No podemos callar ni lo que se produce en nuestra casa ni en la casa ajena; así es como señalamos errores ideológicos de Flores Magón (Enrique), y cómo HUMANIDAD vuelve a la palestra ante las preguntas insistentes de algunos camaradas, y que si las calláramos entraríamos al camino de las complacencias.

Una guerra sórdida ha llevado Enrique Flores contra HUMANIDAD y la colectividad anarquista; no ha faltado obrero honrado que diga: "Enrique Flores Magón nos ha escrito, pidiendo que no compremos HUMANIDAD, por ser un periódico personalista y divisionista"; su correspondencia enorme no se complementa si no es a base de calumniar a distintos militantes; sus escritos no tienen otro objetivo que el de aparecer jefe y director del movimiento obrero mexicano; sus lamentacones no tienen otro fin que el de conseguir plata y más plata, unas veces a título de jiras, otras a título de Regeneración y otras a título de "haber perdido una pierna"....

Y esto es lo que interesa a la colectividad anarquista. Gustan a Enrique Flores esas figuras del hombre vano, que llega hasta decir **que si lo mataran se haría la revolución social** (criterio de líder); que no es "ni rojo ni amarillo, porque entre ambos goza de simpatías" (criterio unificacionista; que todas las cosas de él, de nosotros y de todos, se deberían tratar en familia (criterio de complacencias).

Ante las constantes preguntas de os camaradas, sobre la aparición de Regeneración y los fondos que han enviado, sobre la pérdida de la pierna que ha cantado nacional e internacionalmente, no sabemos contestar, porque todo esto lo guarda en casa, Enrique Flores; aunque sobre el asunto de la pierna, que, volvemos a repetir, se ha hecho un asunto mundial no podemos menos que decir que hay infinidad de camaradas que le han visto caminando por estas calles de la ciudad de los palacios.

Y todo esto no es ni una inquina, ni una calumnia, ni una malevolencia contra Magón: es una necesidad de aclarar por el bien de nuestra propaganda anarquista.

Las injurias que parten siempre de los individuos que quieren que todo se aclare en familia, que están acostumbrados a transitar en el camino de las complacencias, no nos detienen para hacer la luz.

A raíz del último número de HUMANIDAD un individuo, en una junta de delegados lanzaba todo su veneno contra nuestra hoja, diciendo que nuestra tarea era sembrar la desconfianza, insultar y dividir: "Esa es la tarea de los anarquistas, bufaba, atacar a los buenos compañeros, para dividir nuestras filas".

Y ese sindicalista, que lanzó un cúmulo de calumnias contra HUMANIDAD, varios días después se descubría como un verdadero puerco; este individuo que se llama Tomás Cordero Farrel, que insultó a nuestra colectividad, que era secretario de una organización, era nada menos que agente y propagandista de un político de provincia; este individuo que nos llamó calumniadores, estaba bien embarrado en la politiquería a pesar de su fingimiento antipolítico.

Mientras que nos injuriaba enviaba cartas a los trabajadores de Sinaloa, pidiéndoles los votos. He aquí lo que dice una de sus inmundas misivas: "os he dicho no votéis, os dije bien; pero ahora os digo: votad".

De estos tipos como el tal Cordero Farrel, todavía hay muchos en las filas del movimiento obrero revolucionario, que se ocultan, se agazapan, y que cuando decimos la verdad, nos llaman disolventes de No; en todos nuestros actos está la verdad, nuestro enorme deseo de aclarar, de dscutir y de sembrar la confianza entre la desconfianza que reina en la actualidad. la organización, personalistas; y luego se ocupan en difamar.

—H—

POR LOS PRESOS EN TEXAS

—H—

Sí; hagamos un recuerdo de nuestros hermanos que sufren penalidades mil, en la famosa Siberia Texana. —José María Rangel, Cline, Pedro Perales, Leonardo L. Vázquez, Jesús González y Abraham Cisneros.

RECORDEMOS que hace más de diez años; esos queridos compañeros nuestros, están privados de su libertad, por haber intentado aliviar las miserias de los que sufren.

RECORDEMOS que ese delito imperdonable en estos tiempos de la civilización moderna (sic); y que esta civilización los ha sentenciado a la salvaje pena de 99 años a unos, y asesinado a otros. Por el solo hecho de querer darle de comer al hambriento, y de beber, al sediento.

RECORDEMOS que si ellos están presos por nosotros; nosotros estamos libres por ellos. Y que somos nosotros los únicos que podemos decretar su LIBERTAD.

RECORDEMOS que no son sólo nues-

(Pasa a la 2a. pág.)

El Anarquismo en el Movimiento Obrero

—H—

La Doctrina Sindicalista

—H—

Cuando la primera Internacional se vió deshecha por las leyes de excepción, por las persecuciones, por el destierro; cuando todos sus miembros, activos y pasivos, o mejor diríamos destacados y anónimos, pues nuestros antepasados no conocían, en el grado desconsolador que hoy constatamos nosotros, la división en miembros activos y pasivos; todos sabían cumplir con sus deberes revolucionarios en todos los terrenos de la lucha y de la propaganda; cuando la primera Internacional, repetimos, fué deshecha por la reacción que se desencadenó en Europa después de la derrota de la Comuna de París, el movimiento revolucionario no desapareció, se refugió en los grupos secretos e íntimos en espera de nuevas posibilidades de acción pública proselista. Uno de los que dieron la expresión teórica de la razón de ser de los grupos anarquistas fué Kropotkin; durante algunos años no se podía pensar en salir a la luz del día, como se había hecho antes; era preciso contentarse con permanecer en pequeñas agrupaciones clandestinas, llamadas grupos de afinidad; con ellas se maniobraba mejor que con los vastos organismos de la Internacional, en los cuales el secreto era difícilmente conservado y la conspiración era imposible. Además, las labores del periodo de prevalencia reaccionaria exigían más bien la conservación de nuestras ideas en las catacumbas que su difusión a manos llenas y en pleno día, difusión que obstaculizaban con todo rigor los Césares de Europa; había que conquistar los nuevos prosélitos con el mayor sigilo, en las sombras, en el silencio; una palabra inoportuna podía implicar largos años de destierro, de cárcel y la muerte. Pensar en vastas organizaciones de lucha franca como las de 1864-74 era un absurdo; y los grupos de

afinidad de Kropotkin prevalecieron y se extendieron por toda Europa.

Pasaron los años, y lo que fué fruto lógico de un momento dado de la historia quedó cristalizado en la vida; se perdió casi por completo la tradición de la Asociación Internacional de los Trabajadores y en su lugar aparecieron los grupos anarquistas. La existencia del movimiento de los grupos tuvo su razón de ser, como la tuvo en los períodos lejanos de la historia en el movimiento cristiano primitivo. Pero las circunstancias demostraron pronto que los grupos de afinidad eran insuficientes para hacer progresar el movimiento en las proporciones necesarias y para una respuesta a todos los problemas revolucionarios de la acción y de la propaganda. Los problemas de la revolución no son sólo de orden cultural; son tambén económicos. El anarquismo abarca la vida entera, prestigia un nuevo sistema social y debe tomar al hombre tal como es, con sus necesidades fisiológicas y espirituales, con sus obligaciones y con sus derechos, con sus defectos y con sus cualidades.

Se vió también que no sólo era necesario propagar, era igualmente indispensable defenderse y atacar; el capitalismo moderno se desarrollaba en todos los países, y con su aparición se advirtió un nuevo peligro y un nuevo frente de lucha: la de los obreros contra los patrones. Los grupos anarquistas desdeñaron tomar en sus manos la lucha de los obreros contra los patrones, darles la dirección de una lucha verdaderamente revolucionaria y no meramente reformista. Este olvido iba a pagarse caro. No había razón para que el anarquismo se encastillara en un determinado campo de acción y menospreciara una lucha tan efectiva como la de los obreros contra los capitalistas.

Por otra parte el movimento revolucionario desde 1890 en adelante, próximamente, no tuvo motivo alguno para quedar en las catacumbas, donde corría peligro de quedar sofocado. Sintió impulsos vitales nuevos y quiso recibir directamente los rayos de la luz del sol. Se constató que existía como una fuerza social y que esa fuerza social no tenía porqué ser simulada o mantenida en las sombras de las clandestinidad. Hombres como Pelloutier comprendieron que no podía mantenerse por más tiempo ese estado de cosas y salió por los fueros de un movimiento obrero libertario. Era esa la única posibilidad de llegar a las masas trabajadoras y disputarlas al legalitarismo de los socialistas autoritarios. Pelloutier dió una base anárquica a su plan de organización obrera; de 1895 a 1900 hubo en Francia un resurgimiento revolucionario, pero la abstención casi completa de los anarquistas malogró ese retoño en la mayoría de los países. Los anarquistas afirmaban que ese movimiento ponía en peligro la pureza de las ideas anarquistas y se entablaron desde entonces discusiones que duran todavía sobre si los anarquistas pueden o no participar en la actividad de los sindicatos obreros. El aislamiento de los anarquistas favoreció la creación de una doctrina sindical específica para fundamentar la razón de ser de las organizaciones obreras; y esa doctrina persiste aun y todavía; son pocos los anarquistas que reconocen el propio error. Si el anarquismo abarca la vida entera, debe también tomar al hombre como productor y como consumidor, como combatiente contra la especulación y la avaricia de los capitalistas. Si nuestros camaradas hubieran comenzado desde 1890 a llevar al movimiento obrero sus ideas, interpretando la lucha de clases libertariamente en lugar de ceder a las concepciones marxistas en ese terreno; si hubiesen comprendido que el terreno principal de la lucha moderna está hoy en el campo económico, que el centro de gravedad de la teología autoritaria reposa en la propiedad, pues el Estado es un simple siervo de la propiedad privada, un instrumento de los grandes terratenientes e industriales; si hubiesen intervenido a tiempo en ese dominio fecundo de actividades, no como meros ayudantes circunsttanciales, sino como inspiradores, se habría podido evitar el nacimiento de la doctrina del sindicalismo, que es una ilusión funesta más para la clase trabajadora. El anarquismo no sólo no tiene por qué transigir con el sindicalismo ni por qué aceptarlo, sino que debe combatirlo, como combate todas las falsas doctrinas de liberación. Pero no debe combatirlo con los ojos cerrados frente a los problemas de la lucha en el terreno económico, sino haciendo suyos esos problemas y dándoles una solución libertaria. La doctrina sindical nació debido a que los grupos de afinidad quisieron monopolizar el movimiento anárquico en ellos mismos; productos de un momento dado, se creyeron los únicos órganos del anarquismo militante para toda la eternidad.

Durante décadas enteras se ha planteado el asunto: "¿Pueden los anarquistas actuar en los sindicatos?" Con el mismo derecho volveríamos nosotros esa pregunta en esta forma: "¿Deben los anarquistas permanecer en los grupos?"

Ciertamente, si queremos editatr un periódico, hacer un determinado estudio, una determinada propaganda, buscaremos a aquellos que puedan ayudarnos que nos comprendan mejor y con los que armonicemos más; pero toda nuestra vida no se reduce a eso; necesitamos trabajar, hacer frente a las exigencias capitalistas, y para ello debemos tomar la vida tal como se nos presenta y luchar en todas partes donde se nos aparezca el enemigo; para esa lucha el campo de nuestra afinidad se amplia formidablemente. Si rechazaríamos a muchos de un grupo de afinidad que tuviera por objeto una labor particular, como la publicación de un órgano de propaganda, no podríamos hacer lo mismo cuando se trata de una acción contra un abuso del Estado o del capitalismo; en esta última son más los interesados y más los afines. En un grupo de afinidad, por lo demás, la armonía sólo llega hasta un cierto punto y referente a ciertos problemas. Las mismas objeciones que se hacen al sindicato las podemos hacer al grupo de afinidad, exactamente las mismas.

El sindicato responde a un propósito, a una finalidad; es una fracción de un gran movimiento social, no sólo económico, no sólo cultural, no sólo antimilitarista, anticapitalista, etc., sino todo a la vez. Los que quieren hacer del sindicato un órgano para una lucha exclusivamente económica no saben que una lucha exclusivamente económica no existe; que es un simple aspecto de una lucha social compleja e indivisible.

En una palabra, el sindicalismo surgió a la vida y ha puesto tantos obstáculos a la marcha revolucionaria del movimiento obrero por culpa de los anarquistas; pero aun estamos a tiempo para reaccionar y volver a nuestro camino, señalado vigorosamente por la vieja Internacional bakuninista; la revolución no es un problema de clase, por eso no es aceptable el sindicalismo, que se basa en el concepto más estrecho de clase; pero tampoco es cuestión de pequeñas agrupaciones herméticamente cerradas y que sólo se interesan en un determinado radio de acción y hacen abstracción de cualidades y propiedades básicas del hombre.

Estamos ya en una época en que tenemos derecho a proclamar nuestro movimiento como un factor social indestructible; para ello, en lugar del grupo más o menos impotente para desarrollar la vasta propaganda y la vasta lucha social revolucionaria, necesitamos órganos más efectivos, más populares, que surjan más de las grandes masas y mantengan el contacto con ellas; nuestro movimiento no es un movimiento de secta no es tampoco una escuela filosófica con más o menos adeptos, es un movimiento revolucionario alimentado casi exclusivamente por los oprimidos y los expoliados; no tiene su origen en la literatura, sino en la vida misma; la aspiración de hacer del anarquismo un simple entretenimiento de filósofos peripatéticos es una aberración; el anarqusmo es un ideal de los que trabajan, de los que sufren y de los piensan; la libertad no es un deseo que pueda calificarse como patrimonio de una escuela, de un partido o de una clase; es una necesidad biológica; lo que nos toca a nosotros, a los anarquistas, es avivar esa necesidad, estimularla.

Los sindicatos obreros nos parecen una solución para las necesidades de la lucha presente contra el capitalismo y el Estado, mucho más acertada que la de los grupos por afinidad; esto no quiere decir que los sindicatos obreros sean aceptados por nosotros en cualquier forma, lo mismo si son fascistas que si son sindicalistas; no, los sindicatos son el continente de algo, lo esencial, lo que los significa es la idea animadora que los llena; para los sindicalistas todo sindicato obrero es aceptabe, porque es obrero; para nosotros sólo son aceptables los sindicatos obreros anarquistas, es decir las agrupaciones revolucionarias a base sindical que defienden, propagan y se inspiran en las ideas anarquistas.

Algunos camaradas se creen por encima del epiteto de sindicalistas porque rehuyen los sindicatos; y es que se considera generalmente que todo sindicatos debe ser sindicalista (en Italia hemos visto como existen indicatos fascistas, en Rusia sindicatos comunistas, etc.); un amigo nuestro escribía hace poco: supongamos tres botellas, una llena de agua, otra de vino y otra de petróleo; de acuerdo a la teoría de los sindicalistas, esos líquidos serían llamados botellas, a causa del continente y pasando por encima del contenido. Para nosotros el vino es vino aunque esté en una botella idéntica a otra que contnega agua o petróleo; el sindicato es anarquista cuado lo llena el anarquismo, aunque el continente sea parecido a otro que contiene fascismo, comunismo, cristianismo....

Diego Abad de SANTILLAN.

Berlin.

—H—

POR LOS PRESOS EN TEXAS

—H—

(Viene de la 1a. pág.)

tros enemigos, los que los tienen encadenados; sino que somos también nosotros culpables de ese crimen, por haber dejado a los malvados obrar libremente a su entera voluntad.

RECORDEMOS que son seres de nuestra misma especie, y que siendo productores útiles, debemos cuanto antes, quitarles las cadenas y traerlos al campo fértil, donde puedan sus fuerzas continuar produciendo el pan, que tanta falta hace a nuestros hijos.

• • •

Pues, bien; después de todas estas remembranzas. **EL COMITE PRO.PRESOS DE TEXAS**, con asient oen Oakland y San Francisco, **REVIVE** este recuerdo a toda la **PRENSA LIBERTARIA** y a los **GREMIOS** en general, exhortándolos a que se apresten a trabajar unánimemente para salvar aquellos dignos camaradas nuestros, del peligro que los amenaza de una muerte inminente.

¡SI SOIS LIBERTARIO, HACEDLO SABER!

"Si por cada uno de los trabajadores caídos en las garras de la burguesía, se estableciera un **COMITE** de defensa, para rescatarlo, mucho cuidado tendría el gobierno de no tener tantos encarcelados."

POR EL COMITE EJECUTIVO: G. Rubio.

FIN DE FIESTA

—H—

Fiesta es, en verdad, todo el proceso electoral; se ponen en juego toda clase de divertimientos, de engaños. Se trata de engañar al pueblo por medio de la diversión; y se le trata de divertir por medio del engaño.

Por esta vez, ha terminado; ahora sólo falta el repartimiento de los gajes conseguidos; los agentes del triunfador, tienen que poner en juego toda su labia y su sentimiento perruno, para poder conquistar el hueso que con tanto ardor se disputaron.

Pero, este fin de fiesta, que también terminó como el rosario de Amozoc —palos, moquetes, balazos, etc.—, ha sido precedido de hechos que no podemos menos de apuntar.

Para que los lectores se den exacta quenta de lo que ha sido esta fiesta, apelamos al concurso de la prensa de los ricos. He aquí lo que dijo al día siguiente de la farsa electoral: "Capital: las casillas electorales, estuvieron desiertas en la hora de al votación, apenas si se animaban con las porras que, armadas de enormes garrotes, se acercaban amenazantes, se apropiaban de los padrones y de las ánforas y huían presurosas".

"Monterrey: (Telegrama). Las casillas desiertas, el número de votantes hasta las 3 de la tarde, ascienden a 105."

"Aguascalientes: (Telegrama). Elecciones desapercibidas, ni el uno por ciento de los ciudadanos cumplieron con sus deberes."

"Tampico: (Telegrama). Se han recogido solamente 389 votos. Los ciudadanos de este puerto, no cumplieron con su deber de patriotas."

"Guaymas: (Telegrama). Resultado de la votación: 410 votos para Calles y 1 para Flores."

"Orizaba: (Telegrama). Votos para Calles: 10,335, para Flores: nada."

No cabe dudar que las anteriores notas, marcan un desastre electoral. Solamente en Guaymas y en Orizaba es donde la votación alcanzó mayores proporciones; y en ellas claramente se descubre la pasión de un bando.

No podía ser otro el resultado de esa fiesta. Los trabajadores, aun los que borreguilmente permanecen en la porquería que responde al nombre de C. R. O. M., han dicho que tan c.... oochino, el pinto como el colorado.

Es verdad, que aparte de repulsar el acto denigratorio de no sentirse hombre, para tener la necesidad de designar a otro hombre que le mande, que le ordene, que le gobierne, repulsan todas las figuras politiqueras que se arañan por la silla presidencial o por la curul.

Así ha pasado la fiesta; fracasada a pesar de los esfuerzos de las comparsas; derrumbada a pesar de todos los dineros gastados, de todos los que se vendieron por la obtención del mendrugo.

Triste y repulsiva farsa.

Ahora falta el resultado: nadie quedará conforme, los candidatos se acusarán mutuamente de chanchulleros, de frauderos y de otras lindezas; pero el pueblo, el pueblo, qué dirá del engaño de que siempre es víctima?

Todavía nos falta ver que el resultado total de la votación no alcanzará más que a unos cuantos millares de hambrientos que fueron a votar para obtener o para conservar el hueso.

—H—

LO QUE PREVEIA

—H—

Desde que me propuse contestar a Enrique Flores Magón, su famosa "Carta Abierta, aplastando a un anarcoide", tuve la certeza de que éste no me contestaría, sino que, por el contrario, eludiría toda discusión en la forma que su irreflexión la había planteado. Y véase, pues, que por lo que dice en su artículo "Contestando a Ríos, y a Valadés", no estaba desacertado.

Yo había creído a Magón —no obstante sus 25 años de lucha—, como uno de los tantos equivocados en la determinación de los principios anarquistas, dado el ambiente de ambigüedad y confusionismo que los amarillos enrojecidos por mandato de Moscú, han provocado en las filas del anarquismo, sin vistas a dictados ni gubernaturas; mas reconozco que el equivocado, fuí yo.

Deseoso de que la puridad de las ideas se traslucieran en los más insignificantes detalles de sus propagadores, insinuaba a Magón, por medio de un artículo, que aclaráramos su colaboracionismo con uno de los más significados explotadores del pueblo veracruzano, y enemigo de todo lo que trascienda a progreso, y por ende de la anarquía; cuando queriendo que en México no se repitiese el doloroso caso de la Argentina, Uruguay, etc., donde los militantes del anarquismo se han dividido en anarquistas y anarco-dictadores, insinué a Magón como anarquista sincero que se llama, a que se colocara en el verdadero terreno ideológico y definiera su actitud ante el "nuevo" anarquismo, que decía sustentar el tristemente célebre ex-sastre y enriquecido dictador de Veracruz. Pero véase que a mis insinuaciones de compañero, que solamente busca el afianzamieto de la Anarquía en la más completa nitidez, base única para hacer pronta la humana liberación tan soñada por nosotros, Magón se larga con su famosa "Carta abierta", que eso sí es un fárrago de insultos contra mí, y no mi artículo "Me obligaron a callar", dezautorizándome como anarquista después de tratarme de mentiroso, calumniador fraudero y otras lindezas, lo que aún no me puede probar con razones.

Dice Magón en su artículo "Contestando a Ríos", que sólo me concreto a lanzarle venenosos ataques personales, por lo cual, no me contestará; y esto me recuerda a las asambleas controladas por la vaqueta o por sus adláteres, los bolcheviquis. Estos también dicen: "no contestamos asuntos personales", cuando algún anarquista los coloca en el terreno de los principios que debe sustentar la organización obrera. Así Magón, cuando lo colocó en la disyuntiva de quedarse en las filas del anarquismo que orienta y moralmente sostiene a la C. G. T., o declararse anarco-dictador y seguir su colaboración con el amo del Sindicato de Inquilinos de Veracruz, dice que lo insulto.

No, compañero Magón, no hay que coger los vicios del amarillismo y la pitancería. Si por algo los anarquistas nos presentamos en todo lugar haciendo de cada reunión un mitin o una conferencia, y de cada kiosko una tribuna, para hacer exposición de nuestros principios, es porque tenemos la certeza de que no hay ninguno, por adelantado que sea, que se atreva a discutir nuestros asertos. Quiero decir, que todo aquel que se crea sinceramente anarquista, no debe rehuir la discusión, entendiendo que si su contrincante lo injuria, la misma lógica de sus argumentos hará que el otro entre al carril y se declare derrotado.

Es verdad, que los actuales momentos no son para desperdiciarlos en bizantinas y estúpidas discusiones, reclamando en consecuencia, la cooperación de todo el elemeto sinceramente anarquista, para orientar a este conglomrado proletario, y que no sirve más que de peldaño por donde los vivos se encaraman; y a fuer de sincero, debes de reconocer, que efecto de tu colaboración con los bolcheviquis de Veracruz, es el brulote que la Federación local de ese puerto se ha echado encima, al formar el fatídico "frente único".

Esta Federación, la hemos tenido como una de las mejores orientadas en los principios de la C. G. T., y esta orientación vimos que amenguó desde tu estancia en esa. La F. L. O de Veracruz, ha cometido uno de los más grandes errores, por no decir claudicación; y es más, que al separarse de la única organización revolucionaria que existe en México, la C G. T., ha envado una carta plagada de indignidades al C. Confederal, lo que prueba del mareo ideológico en que se encuentran esos compañeros. Luego entonces, merece el que discutamos para hacer luz en este delicado asunto. No quiero decir, con esto, que tú seas el instigador directo de este brote divisionista que hoy ha nacido en las filas del sindicalismo anarquista; pero sí, que tu equivocación y tu estulticia, han oficiado de cultores para este caso que nos ocupa de la F. L. O. de Veracruz.

Ya parece que te oigo decir: ¡Ríos me insulta!; pero tengo la convicción profunda de que sólo busco discutir contigo un tema de trascendencia como es la unidad obrera.

Tú, Magón, estás de acuerdo con los anarco-dictadores de la Argentina, que capitanea García Thomas, y me lo prueba el número 23, de "El Libertario", órgano de esa fracción de anarquistas abolchevizados. Tú estuviste de acuerdo con Rotger, el delegado de esa fracción de bolcheviquis enrojecidos, que traía la consigna de tratar con el "Apostolado de la Vaqueta", los preliminares para la Intecontinental, que pretende la enrojecida U. S. A., (Unión Sindicalista Argentina), ex-F. O. R. A. del IX Congreso. Todo esto me hace afirmar de que tú no eres ajeno, o por lo menos tus prédicas, en el brulote veracruzano.

Me invitats a que discutamos seriamente cualquier tema ideológico y ya estamos enfrascados en lo que deseas. Aclaremos la cuestión de la F. L. O. de Veracruz; seguramente me dirás que éste no es un tema ideológico, y yo sostengo que sí lo es, porque en la organización obrera está la realización de nuestra aspiración suprema, el comunismo anarquista, donde cada cual produzca según sus fuerzas, y consuma según sus necesidades.

No me trates de tu tan cacareada jira por los Estados de Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán, porque si ahondamos esto, vas a quedar muy mal parado; ni muevas aquello de "aunque peligre la vida hay que salir a propagar las ideas y no quedarse en la capillita". Esto lo encuentro demasiado ridículo. Yo no salgo de la capillita como tú dices, pero prefiero hacerlo así, antes que valerme de la influencia y el dinero de los políticos para ir en busca de bombo. Por tu propio bien, esta es la única condición que te pongo si te decides a discutir conmigo. Y conste que no lo hago por mí, lo hago por tí, y porque los pocos compañeros que en el extranjero no te conocen, no se decepcionen tan pronto.

En Veracruz, si las cosas no han cambiado cuando estas cuartillas vean la luz pública, tendremos ya el brote esporádico de la anarco-dictadura, que es la negación de todo principio de libertad y de fraternidad, que los anarquistas propagamos. Quizás si esta discusión que tengamos haga que los compañeros de la F. L. O. de Veracruz, vuelvan sobre sus pasos, es decir, que reconozcan su error, y que de nuevo se incorporen a la única organización de principios libertarios que hay en la región de México, la C. G. T., la que entendemos que en época no lejana agrupará a todo el proletariado de este país que pugna por libertarse.

Opinión de muchos compañeros es, que tu no debes callar en este asunto, que si estoy equivocado, me disuadas con argumentos, y no me insultes y te salgas por la tangente con la muletilla de siempre: "no responderé más, diga lo que quiera Ríos."

Antes de terminar, te hago presente, que sin perjudicar la polémica escrita que hoy parece entablamos, quedas invitado a sostener conmigo una serie de polémicas verbales sobre este mismo tema o el que tú escojas, en cualquiera de estos lugares: Distrito Federal, Guadalajara, Toluca, Puebla, Orizaba, Veracruz, Tampico, Monterrey, Aguascalientes, San Luis Potosí; en una palabra en cualquier centro industrial populoso, donde haya organización de la C. G. T., o anarquistas que estén dispuestos a patrocinar estas controversias.

Y este será, a mi entender, la mejor manera de hacer que el labriego, el minero y el trabajador de la ciudad, se empapen de los nobles postulados de la Anarquía. Y sólo así, haremos verdadera labor de proselitismo.

Cuando la siembra es buena y el cuidado mejor, la cosecha tiene que ser ópima.

Pero antes, como digo, presentemos al pueblo las ideas en toda su nitidez y esplendor. De no hacerlo así no será sino engaños los que se hagan al proletariado. Tienes a palabra, Magón.

F. RIOS.

Tampico, Tamps.

Colaboración de Montevideo

—H—

PRINCIPIANDO LA TAREA

—H—

Como no conocía ni moral ni personalmente a los compañeros que publican HUMANIDAD, ni tampoco la orientación de este mismo periódico, que hoy reconosco un buen paladín anarquista, me negué en principio a aceder a su solicitud con mi colaboración.

Yo, al hacer ésto, no hice más nada que obrar tal cual mi conciencia me indicó, es decir: lo que creí lógico. Esta actitud mía hoy lo reconozco, bien se merece un pequeño comentario; y ésto es lo que me propongo hacer hoy mismo, para empezar a dar a HUMANIDAD lo que le pentenece por derecho natural; y que es, ni más ni menos, lo que yo le quité anteriormente, al dudar de su orientación.

¿Hice mal? Estoy a tiempo aún para repararlo.

¿Hice bien? Para mí, al menos, sí.

Pero, aún hablando tan clara y sinceramente mi conciencia no está tranquila. ¿Por qué no está tranquila mi conciencia? En primer lugar, por que entiendo que al hacer lo que hice con los compañeros de HUMANIDAD, opté por un término medio, fuí un tanto ambiguo; y esto no es de anarquistas; y en segundo, por que la dudar de ellos les puse en tela de juicio, y hoy reconozco que fuí injusto. Me equivoqué pues totalmente, y mi derrota fué total.

Reconozco el mal que hice, y, sin embargo no puedo designarme a cargar con él.

¿Qué debo hacer? Pues decir claramente lo que vivamente siento necesidad de decir, y lo cual, tal vez sirva sino para justificarme, por lo menos para explicarme.. Ahí va: "Vivimos una época perversa; todo cuanto se hace o deja de hacerse, se aprecia o desprecia, se acepta o rechaza o según sea la conveniencia económica que reporte. Y este mal —mal es, por lo mismo que suprime la cláusula de conciencia— no és, como alguien creera, un defecto degenerador, pura y exclusivamente de las mayorías, de la multitud; él, también está a punto de penetrar en nuestros predios, y sino penetró aún está forzando las puertas... Los unos los más, tienen esa conveniencia en los treinta dineros que perciben a fin de semana o de mes de manos del amo, y en cambio, ¡miserable cambio!, de lo mejor de su vida: salud libertad y producción que entregan durante las 8 horas de labor diaria, en la fábrica, la mina y el campo; los otros, el término medio, lo tienen en la lucha política de los partidos, en una banca de Ministro diputado, representante, cónsul, etc.; y los otros, los menos, y por serlo, los menos advertidos también, la tienen y sino la tienen aún tratan de buscarla en las secretarías rentadas de los sindicatos, en las redacciones de revistas o periódicos, o en colaborar sobrando a tanto la línea. Allá está la modalidad del presente, y mil veces repudiable, sistema de vida; allí el ansia de vivir de la traición y el engaño a toda la colectividad; y aquí está lo uno y lo otro, aunque encubierto con el manto de los más nobles ideales. A mí, tan despreciable me resulta la sumisión del que se deja explotar como la ruin audacia del que se convierte en explotador. Cierto que en el presente régimen no se puede vivir sin ser explotado o explotador, cierto también, que en el concepto humano, una y otra situación son, aunque hoy inevitable, de dantes. En verdad, aún, que el proble no se resuelve mediante el suicidio; y q por la fuerza, al menos por el momen tengamos que aceptar las cosas tal con son. No es nuestra voluntad esa, nó, c la razón de subsistencia quien nos oblig a ello.

Pero de esto a aquello hay mucha diferencia.

Una cosa es lo que atañe a la vida y otra es lo que muy voluntariamente, y aún reconociéndole un mal, aceptamos y permitimos nosotros. Esto último es ridículo, y más ridículo aún si tenemos en cuenta que quieren justificarse quienes tal hacen con los ideales de revolución y transformación y por ende, de futuro.

Eso sí, que está muy mal entre las anarquistas, y más mal aún cuando las necesidades de lucha y propaganda no lo requieren. Allá, vemos quiénes, en nombre da la anarquía, editan una revista eminentemente patriotera y en la cual se ensalza a todo el mal presente, con el objeto, dicen, de sostener a otra que es lo contrario por lo mismo que propaga la anarquía; mas aquí vemos a otra revista bien conocida por todos que paga a los colaboradores, si no a todos, por lo menos a casi todos los del extranjero; y más aquí aún, vemos a alguien más que, sin ser orador ni luchador, se pasa la vida en los organismos sindicales y viviendo de las cotizaciones. Esto último es verdad que no pasa, felizmente, en nuestro medio y sí en el de los renegados de la anarquía; los cuales se han encaramado en los organismos amorfos bien conocidos por Unión Sindical Argentina, (U. S. A.), y la Unión Sindical Uruguaya, (U. S. U.). Pero aquello pasa en nuestro medio y ello ya nos afecta a nosotros directamente. La Revista "Aurora" de Norte América, y "La Revista Blanca", de Barcelona, son hoy por hoy, las que dan ese mal ejemplo, ese golpecito amenazador a las puertas de nuestros predios". Y dicho esto, si bien no se justifica mi duda hacia los compañeros de HUMANIDAD, por lo menos se explica. No está, pues, por demás que emplece dando al César lo que es del César. ¿Verdad que sí, compañeros?

FRANCISCO CANCELO.

Montevideo, Uruguay.

La Internacional Antimilitarista

—H—

Después de las matanzas y crímenes que el poder capitalista y estatal del mundo, llevaron a cabo en los terribles años 1914-18; después de que Francia, Bélgica, Rusia, Alemania etc. dejaron sus campos regados de sangre de miseria y de terror, se ha alzado con más fuerza, el sentimiento antimilitarista.

México a pesar de haberse encontrado aparentemente fuera de la última guerra mundial, no por eso ha dejado de sufrir los horrores del militarismo, rapaz como todos y sanguinario como tódos, el militarismo del sombrero texano y del machete.

Hemos tenido que ver desfilar a infinidad de capitanes, coroneles y generales, que han hecho del salvajismo de la guerra, una profesión; esos militarotes que repiten los versos de Carpio

Treinta años llevo de guerrear
contra el poder nacional...
y apenas soy general!

Sí; el generalato, en iMéxco, es la profesión más lucrativa. Abre el paso a la rapiña ,fomenta la ambición gubernamental, y relaja todos los sentimientos de un pueblo.

El militarismo que sufrimos en Méxco, no es el militarismo europeo, es un miltarismo de oportunidad, más terrible, no por su cantidad, sino por su calidad.

Debemos de confesar que hemos olvidado la lucha contra el militarismo, lucha que debería ser cotidiana, para extirpar de raíz ese mal que fomenta la ambición y que a cada momento nos ataca, y que será un obstáculo para la realización de la revolución social.

Esa lacra social, debe ser objeto de nuestro ataque sistemático, como lo es todo principio de reacción y de autoridad; y es por esto, por lo cual, a pesar de no sentirnos exclusivistas en el antimilitarismo, recibimos con beneplácito la existencia de una asociación que especializa esta lucha.

En dos ocasiones se han dirigido los camaradas De Ligt y Giesen, secretarios del Bureau Internacional Antimilitarista, a HUMANIDAD, solicitando su adhesión. Nuestra respuesta, ya que ha de ser afirmativa, no estriba a nuestro entender, en una respuesta de adhesión platónica. Combatir al militarismo en todas sus formas, ha de ser la mejor respuesta al B. I. A., porque esto indica que comprendemos sus propósitos y miras y que estamos con él, en el combate contra el militarismo.

La declaración de principos y de tácticas del Bureau Internacional Antimilitarista, aprobadas en el congreso de La Haya (marzo de 1921) y reforzadas por la conferencia celebrada últimamente en Berlín, dice así:

El Bureau Internacional Antimilitarista contra la guerra y la reacción, está formado por organizaciones antimilitaristas y revolucionarias y como un deseo de los trabajadores internacionales contra el militarismo, a fin de hacer imposible la guerra y la opresión de las clases trabajadoras.

Se encargará de afirmar en el espíritu de los trabajadores, la conciencia de su poder económico decisivo;

Emprenderá una propaganda por la huelga general y el rehusamiento en masa del servicio militar, a fin de evitar la guerra;

Preconizará la cesación inmediata de toda fabricación destinada a la guerra;

Se esforzará por volver inutilizables el ejército y la marina;

Rendirá homenaje a todos aquellos que rehusen individualmente todo servicio militar;

Se opondrá a cualquier tentativa de dominación nueva, ejercida por una intervención armada, contra el proletariado que rompa el yugo capitalista;

Se opondrá contra todas las formas de explotación económica y de opresión militar, donde son víctimas las razas de color; y apretará la unión y la colaboración del proletariado revolucionario del norte al sur, del oriente al occidente.

La conferencia del Bureau Internacional Antimilitarsta (Berlín 1923), reconoce como una de las manifestaciones más peligrosas de la reacción mundial, reforzada incesantemente por la guerra, que los revolucionarios de Rusia, en su lucha por la libertad, son perseguidos más y más, por los métodos militaristas.

La conferencia pronuncia con una firme convicción que la opresión capitalista y militarista no podrá ser aniquilada, ni que la libertad económica y social conquistada, en tanto que los métodos militaristas sean empleados en la revolucón social.

Hasta aquí, las declaraciones del B. I. A., y a las cuales haremos algunas objeciones en números subsecuentes; carece de una determinación decisiva sobre el poder estatal, que es precisamente el que engendra y alimenta el militarismo.

Como anarquistas nuestra lucha está contra el poder estatal y por ende contra el militarismo y es por ello que aparejamos esta lucha al B. I. A.; esta es nuestra adhesión y la manera de reafirmar nuestros principios de libertad.

Los camaradas o las agrupaciones anarquistas o antimilitaristas que deseen relacionarse con el Bureau Internacional Antimilitarista, se dirigirán a: J. Giesen Waterweg 14, De Bilt, (Utrecht), Holanda.

—H—

DE TAMPICO

—H—

ENMENDEMOS LA FALTA

Casi dos meses consecutivos ha estado sin ver la luz pública HUMANIDAD, el único vocero con que cuenta el elemento libertario de México; casi dos meses sin noticias y sin impresiones entre la colectividad anarquista. Y todo, por la sacra inconsciencia de los compañeros que se dicen ácratas, los que no sólo no han contribuído con el centavo que la propaganda necesita, sino que ni tan siquiera han abonado el equivalente a los paquetes recibidos. Cómo titularemos esto? Inconsciencia, maldad? Confieso que me declaro incompetente para determinarlo.

Ahora, será verdad que un "anarquista", que aspira a pope del anarquismo en México, con su mentalidad de topo, insinúa a los compañeros que niegue toda ayuda a HUMANIDAD? Esto es lamentable, pero es verdadero, que mientras haya individuos con aspiraciones bastardas, la prensa de criterio recto no tendrá vida. Yo deseo siempre que la prensa anarquista tenga una vida plena.

Desde ésta lanzo la iniciativa, a reserva de ponerla en la próxima reunión del grupo Los Iguales, que todos los que se creen anarquistas o simpatizadores de esta idea, nos suscribamos con algo para comprar una imprenta a HUMANIDAD, que será, al mismo tiempo, la imprenta de la colectividad anarquista. Y mientras nuestro grupo hace su ya esta idea vayan los compañeros, que esto lean, haciendo algo de su parte para la imprenta de la colectividad anarquista.

EN LA CLOACA

Allí es donde se desarrollan y revuelcan los gusanos. Sí; todo lo inmundo, todo el detritus de está sociedad maleante va a parar a ese cieno que se llama política. Y desgraciadamente, allí están muchos obreros equivocados o débiles de espíritu, atraídos por los sátrapas que se encuentran en mayoría. Entre estos últimos se ecuentra el sujeto J. Ramón Cornejo, ex-I. W. W., y paquetero de varios periódicos y revistas anarquistas.

En ningún sitio podía estar mejor este pobre Cornejo, que en la cloaca política. Ese campo es el lugar de cita de los sindicalistas, loperistats, comunistas; allí están codo con codo, postulando a su "candidato Macho". Qué cosa más real: natura los abortó y sus enormes tragaderas los han juntado.

LA MORAL DE LA VAQUETA

Siempre hemos dicho que donde existe un agente de la empresa comercial obrera, conocida por C. R. O. M., hay un político, un gendarme, un rompe-huelgas y un infame. Ya hemos hablado mucho de la huelga de soderos; y aquí diremos de la labor digna de rufianes que ese mismo elemento amarillo pretendo contra el sindicato de obreros del petróleo y el de la Pierce a los cuales trata la vaqueta de desorganizarlos.

Nosotros estamos de acuerdo que cuando se desea que una organización obrera que participa de ideas contrarias a las nuestras se adhiera a la C. G. T., procuramos orientarla en principios, en tácticas y finalidades que propagamos; pero esos señores no lo hacen así; ellos tienen como arma de propaganda la calumnia, el cohecho y la amenaza; es por eso que, según la táctica vaquetona, reuniénronse a los declarados esbirros de la Huasteca Petroleum Co., y determinaron que esos llamados capataces generales, quiten el trabajo a los obreros que integran el S. O. del petróleo, si éstos no se adherían a la santa vaqueta.

Una vez más, los cofrades de Morones y demás, han demostrado su contestura moral; pero véase, que mientras los esbirros Galván, Cerda y otros, amenazan quitar el trabajo a los obreros si no dan el voto por el "candidato Macho", que es el amo de la llamada C. R. O. M., el S. O. P. y el de la Pierce, han aumentado sus efectivos en un 60 por ciento en estos últimos días. Ya no como quiera se engaña a los trabajadores; éstos, plegándose a las organizaciones libertarias, antipolíticas y antiestatales, han demostrado la firmeza de sus convicciones, y lo mejor es, que saben distinguir a los chanchulleros de la C. R. O. M., a los libertatrios de la C. G T.

UN DELEGADO UE HONRA A LA VAQUETA

El señor Cayetano Pérez Ruiz en un arranque de imbecilidad, rebuznó en un mitin que dió al elemento en huelga de "El Aguila", que la C R. O. M. es la única y mejor organización obrera en el mundo entero y que la C. G. T., es una porquería, que asco lo daba nombrarla.

Rebuznó, ladró, se volvió mocos y babas, retando a los rojos ¿a que le refutaran? No; a que le ganaran a dar coces y dentelladas. Todo porque en ese lugar no había ningún compañero.

Pero el sábado 24, se acercó a él una comisión de trabajadores libertarios a invitarlo para que se presentara a la controversia que el elemento anarquista tendría con los demás vaquetones en e lTeatro Obrero en Cecilia; pero ni este señor, ni los demás retados, se presentatron. Qué dicen de esto los bravis? A nosotros nada nos extraña, porque ese proceder es muy vaquetón. Los anarquistas en esta vez, como siempre, han afianzado sus convicciones, ¿y la vaqueta? Ya es bastante y hasta la próxima.

ARTEMIO.

—H—

COMUNICADOS

—H—

—El Secretariado de la C. G. T. ha expulsado de la organización al individuo Tomás Cordero Farrel, por componendas con los políticos.

—Ha aparecido NUESTRA PALABRA, órgano semanario de la Confederación General de Trabajadores. Para asuntos de redacción y administración, a Jesús Valdés, Apartado postal, 1056, México D. F.

—Para todos los asuntos de redacción y administración de HUMANIDAD, los camaradas se dirigirán al compañero F. Orellana.

"HUMANIDAD"

Administración:
F. ORELLANA

APARTADO POSTAL 1979
México. D. F.

Suscripción trimestral . . . .$ 0.60
„ anual. . . . . . . „ 2.00

¡Anarquistas, Cuidado!

—H—

Los elementos arribistas que militan en el sindicato de "El Aguila", después del fracaso rotundo obtenido en los tres meses de componendas, chanchullos y bajas politiquerías para arreglar la huelga que sostienen a esta compañía, han reconocido que la C. R. O. M. es una organización traidora y que los ha engañado. Y nosotros decimos que eso no es nuevo en ellos y lástima que estos eternos convenencieros no lo hayan visto antes.

Sólo que el comunero jefe de la delegación huelguista, que muy sabrosamente se ha pasado sesenta días de constantes paseos en México, haya visto esto tan tarde y, para enmendar su torpeza politiquera, nos sale con la muletilla de que lo único que cabe hacer a los trabajadores para el triunfo de sus aspiraciones es formar el famoso "frente único", la pánacea moscoviana, el específico cúralo todo incluso el hambre que los líderes comuneros sienten por el dinero de los trabajadores rusos.

Compañeros que integran la Federación local de la Confederación General de Trabajadores en Tampico, tened cuidado.

La visita que a ese puerto hicieron los chequistas Ramírez, Carrillo y otra señora, tenía por objeto atrapar los $ 25,000.00 dólares que el delegado del Labor Party de Nueva York, traía para la propaganda común-electoralera.

Ese mismo sujeto, que la información de los arreglos de la huelga a los trabajadores de "El Aguila", les hablaba del frente único, es de los eternos arribistas; es de la familia de los asalariados del gobierno ruso y de los gobernadores, también, del Estado de Tamaulipas; es la familia neo-vaquetona, que fracasados de la política burguesa buscan una ración del fondo de los reptiles con la política de los comunistas de cuartel.

Compañeros del grupo anarquista "Los Iguales", cuidado! y que los políticos neomarxistas fracasados en todas partes para introducir su bodrio de frente uniquero, buscan en los trabajadores de Tampico el anzuelo, pra atrapar la ración que sus amos por imbéciles les retiraran de Moscú.

La Confederación General de Trabajadores, es la única organización obrera por su prestigio revolucionario y su finalidad de comunismo anárquico, está llamada a aunar a todo el proletarado de la región; pero esto ha de ser a prueba de afinidad de ideas, tácticas de lucha y finalidades, mas nunca por amalgamas politiqueras con los gendarmes de casaca y sable rojo, los que no teniendo gente honrada en su seno, buscan entre los políticos social-demócratas, su candidato, el candidato "macho".

Compañeros de la Federación local, compañeros anarquistas !CUIDADO! y que los asalariados de Moscú os encuentren en vuestro sitio de combate, por la Confederación General de Trabajadores, por la Anarquía: ;CUIDADO!

ARGOS.

Tampico.